

Investigar en género y comunicación: Ganancias y brechas en un camino difícil.

To investigate in genre and communication: Winnings and gaps in difficult road.

Autoras: MSc. Dixie Edith Trinquete Díaz, Centro de Estudios Demográficos (CEDEM), Universidad de La Habana, Cuba
dixie@cedem.uh.cu

MSc. Ileana González López, Subdirectora Docente Instituto Internacional de Periodismo José Martí (IIPJM), Cuba
docencia@prensaip.co.cu.

Resumen: En el entorno académico cubano antropólogos, historiadores, psicólogos y sociólogos encabezaron el interés profesional a la hora de promover estudios con enfoque de género. Paulatinamente, otras disciplinas se han sumado a ese interés y entre ellas sobresale, sobre todo en la última década, la Comunicación. Sin embargo, están lejos de ser suficientes las investigaciones que abordan el tema desde la perspectiva del Periodismo y la Comunicación Social, aunque su número ha crecido sustancialmente en los últimos años. Los principales déficit de esos acercamientos están relacionados con la poca participación de hombres como autores y su casi total concentración en el análisis de los emisores, entre otras. La principal ganancia, que se ha ido conformando un referente teórico propio como punto de partida para otros estudios.

Abstract: In the Cuban academic environs anthropologists, historians, psychologist and sociologists headed the professional interest to promote studies with a genre approach. Eventually, other disciplines have add them self to that interest and between them excels, mostly in the last decade, the Communication. However, the *Investigar en género y comunicación: Ganancias y brechas en un camino difícil.*

research that treat the topic from the Journalism and the Social Communication Perspective are far from being enough, even though its number have substantially grown in the last few years. The main deficit of these approaches are related to the little participation of men as authors and their almost total focus in the transmitter analysis, among others. The fundamental winning, that have been forming an own theoretical referent as a start point for other studies.

Palabras clave: investigación, enfoque de género, comunicación

Key words: research, genre approach, communication

Tabla de contenido:

1. Introducción: Pistas para un recorrido
2. Desarrollo: De nexos, y sinergias insoslayables
 - 2.1 Principales resultados de un camino con obstáculos
 - 2.2 Líneas, métodos, técnicas...
 - 2.3 Otros apuntes
 - 2.4 Algunos resultados compartidos
3. Conclusiones: La academia como escenario
4. Bibliografía

1. Introducción: Pistas para un recorrido

Los medios de comunicación en Cuba continúan siendo un espacio de legitimación de estereotipos vinculados a qué es ser hombre y ser mujer, y basta una mirada, incluso poco avezada, a periódicos, revistas o noticiarios de la radio y la televisión para confirmar esta afirmación. Sin embargo, especialistas del patio reconocen que los estudios críticos, que desde la academia observan esa realidad, son cada vez más numerosos y, a la par, estas investigaciones abarcan espacios más diversos (Moya, 2015).

Investigar en género y comunicación: Ganancias y brechas en un camino difícil.

Un recorrido por la tesis de grado del recién concluido curso 2014-2015, en la Facultad de Comunicación (FCOM), de la Universidad de La Habana, evidencia este hecho: los avatares de tres pastoras de la iglesia bautista; la representación de la mujer en medios de comunicación y la socialización de género en el consumo cultural adolescente, son apenas tres de los asuntos que integraron el abanico temático de una propuesta que redondeó seis ejercicios en Periodismo, tres en Comunicación Social y uno en Ciencias de la Información.

“Las investigaciones vinculadas al género de la Facultad de Comunicación, en particular, han dado un salto exponencial en los últimos cinco años”, asegura la doctora en Comunicación Isabel Moya, directora de la Editorial de la Mujer y profesora de la asignatura, aún opcional, que se acerca directamente a estas temáticas en la propia FCOM (Moya, 2015).

Pero es particularmente interesante que ya no se limitan al ejercicio del Periodismo, sino que se han extendido a la Comunicación Social y, muy recientemente, a las Ciencias de la Información, los otros dos perfiles que integran la Facultad”, agrega Moya (2015).

En el entorno académico del patio antropólogos, historiadores, psicólogos y sociólogos encabezan el interés profesional a la hora de promover estudios con enfoque de género. Paulatinamente, otras disciplinas se han sumado a ese interés y entre ellas sobresale, sobre todo en la última década, la Comunicación.

Sin embargo, están lejos de ser suficientes las investigaciones que abordan el tema desde la perspectiva de nuestra profesión. Los estudios acerca de los nexos entre el género y la comunicación representaban apenas el uno por ciento de los comunicológicos del

Investigar en género y comunicación: Ganancias y brechas en un camino difícil.

país en 2012, según el artículo *La investigación en Comunicación. Su lugar en Cuba*, de Hilda Saladrigas y Dasniel Olivera, ambos profesores de la FCOM (Saladrigas y Olivera, 2012).

El texto compara el dato con los de otras áreas de estudio como el "diseño de comunicación visual" y la "comunicación educativa", que muestran un cinco por ciento de presencia. Pero también con otros más puntuales como "comunicación y salud" o "comunicación y cultura", con un tres y un dos por ciento de presencia, respectivamente, por solo citar algunos ejemplos.

Aun así, como anticipábamos, en la agenda académica de FCOM estos estudios han adquirido un mayor protagonismo. Particularmente en la carrera de Periodismo. Si en los veinte años transcurridos de 1987 al 2007 apenas se realizaron una decena de tesis de licenciatura relacionadas con la Teoría de Género, esta realidad cambió entre 2008 al 2013, período en el cual se realizaron 18 investigaciones, dos de ellas en opción al grado de Máster en Ciencias de la Comunicación. Felizmente, se avanza más rápido en la comprensión de la necesidad de estudiar las teorías de género e incorporar este enfoque como punto de partida –y de llegada– en el ejercicio de la comunicación y el periodismo.

Y es que el machismo, las concepciones androcéntricas, la discriminación sexual y la violencia de género aún permanecen enraizados en el imaginario social cubano. Como parte de esa sociedad, los medios de comunicación masiva continúan reproduciendo patrones sexistas y reforzando concepciones muy tradicionales de lo femenino y masculino.

Y no es casual que, desde la crítica, la mirada vuelva a "los medios" una y otra vez. Ellos fueron identificados como una de las doce áreas

Investigar en género y comunicación: Ganancias y brechas en un camino difícil.

prioritarias para lograr la igualdad de oportunidades para mujeres y hombres en la Conferencia Mundial de Naciones Unidas sobre las Mujeres, Beijing 1995. (Editorial de la Mujer, 1999)

Solo algunas publicaciones de corte abiertamente feminista, o especializadas, han incorporado el enfoque de género como práctica habitual –y transversal– en sus producciones noticiosas y en sus rutinas productivas, adoptando el criterio propuesto como estrategia global en la Plataforma de Acción de Beijing. Esta propuesta también ha cobrado auge en los últimos tiempos en el ámbito mediático a través de redes de periodistas, comunicadores y comunicadoras con visión de género.

Según coincide la mayoría de los especialistas en el tema, desarrollar un periodismo con perspectiva de género no es tarea fácil. Practicarlo exige humildad y un aprendizaje consciente y cuidadoso. Precisa desprenderse de los prejuicios patriarcales vigentes, para desarrollar nuevas formas de ver el mundo, pensarlo y contarlo (Moya, 2015).

Los medios de comunicación, además de instrumentos de poder y control, también constituyen herramientas transformadoras. Esta razón, que los cambios experimentados por las mujeres y los hombres en las sociedades comienzan a tener un reflejo en ellos y, “discretamente” se comienza a legitimar el criterio de transversalidad del enfoque de género.

Dentro del discurso periodístico, se reconocen aspectos, tanto técnicos como Ideológicos, que articulan y engloban desde las rutinas productivas hasta las ideologías profesionales. Estos van desde el tipo de discurso, los temas, el enfoque, las estrategias discursivas, las y los protagonistas y el espacio en que se desenvuelven, hasta el sexismo reflejado en el lenguaje (Moya, 2010a).

Investigar en género y comunicación: Ganancias y brechas en un camino difícil.

¿En qué sentido ha crecido la producción investigativa que cruza las teorías de género y la de la comunicación? ¿Cuáles son sus principales aciertos y dónde se encuentran las brechas más profundas de estos acercamientos?

Varios puntos de partida confluyen en esta sistematización, sostenida básicamente sobre el análisis de contenido. Primero, la revisión cuidadosa de 12 investigaciones, diez Trabajos de Diplomas, y dos tesis de Maestría, hasta el año 2013. Corresponden once de ellos a la Facultad de Comunicación, y uno a la cátedra de Ciencia, Tecnología y Sociedad, todos de la Universidad de La Habana. Se incluye este último, pues se trata de un ejercicio de maestría que aborda directamente la relación entre género y comunicación, aun cuando no fue defendido en la FCOM.

Además, se incorpora un análisis de los resultados de la tesis para obtener el título de Licenciatura en Comunicación Social de Lisbetty Andrade (2015), que amplía la visión de las autoras de este artículo y evalúa la producción de investigaciones sobre género, realizadas entre 1980 y 2014 en La Habana. El estudio de Andrade identificó 148 investigaciones en ocho instituciones académicas que incluyen facultades universitarias y centros de investigación como el de Estudios de la Mujer, de la Federación de Mujeres Cubanas, y el de Investigaciones Sociales del Instituto Cubano de Radio y Televisión. Pero para este ejercicio, solo nos detuvimos en la mirada detenida de Andrade sobre los 25 ejercicios académicos desarrollados en la FCOM. Para finalizar la muestra, se sumó una revisión algo más cuantitativa a la producción teórica de FCOM en el pasado curso 2014-2015.

Estas pistas marcaron el camino de la propuesta de análisis que ponemos en sus manos.

Investigar en género y comunicación: Ganancias y brechas en un camino difícil.

2. Desarrollo: De nexos, y sinergias insoslayables

Estudios diversos han coincidido en el carácter interdisciplinar de las teorías de género y la de comunicación, en tanto relación sinérgica, y en las riquezas conceptuales que propician un acercamiento entre ellas.

En su tesis de doctorado, Moya propone un marco teórico - metodológico para la incorporación del enfoque de género a los estudios comunicológicos, asumiendo que se constituyen en dos saberes que pretenden analizar la construcción social de sentido (Moya, 2011). Si partimos de que los medios de comunicación son reproductores del pensamiento dominante en cada realidad específica, constructores del universo simbólico, y que van más allá de la utilización de determinados recursos expresivos o técnicos, para resultar esencialmente un proceso de producción compartida de significados, a través de los cuales, los individuos dotan de sentido sus experiencias; coincidiremos en la influencia de ellos en la conformación de lo femenino y lo masculino y, a su vez, en el condicionamiento que estas visiones ejercen en la construcción, emisión, resignificación, apropiación y /o rechazo de los mensajes (Moya, 2010c).

Como es lógico, el estudio de un nexo tan reciente y poco abordado como el que nos ocupa, parte de referentes similares que se reiteran en la mayoría de los ejercicios académicos revisados. En ese sentido, podemos identificar varias coordenadas teórico metodológicas, que de manera común, sustentan las citadas investigaciones. Obviamente, esta selección mínima no excluye a otros referentes; solo resume los más empleados por la academia cubana en los últimos lustros, y en las tesis objeto de análisis.

Investigar en género y comunicación: Ganancias y brechas en un camino difícil.

Las teorías predominantes que sustentan estos estudios son esencialmente dos: la Teoría social de la Comunicación y la Teoría de Género. Como complementos indispensables se destacan, en tanto, la Teoría de la Construcción Social de la Realidad, y la Teoría de las Representaciones Sociales. ¿De qué puntos de partida básicos hablamos en el caso de cada referente?

Teoría social de la Comunicación: Los resortes de esta teoría marcan su utilidad desde el entendimiento de que las continuas interpretaciones que hace el discurso mediático del entorno social, y de lo que en su ámbito acontece, contribuyen a mantener las representaciones colectivas y las visiones del mundo de los grupos o sujetos individuales.

Como refiere Manuel Martín Serrano (1993), los relatos informativos expresan las tensiones y desafíos que el acontecer social introduce a los modelos de representación del mundo, y de producción de comunicación. La comunicación masiva produce y reproduce a nivel discursivo y simbólico las sociedades. He aquí su paradigma de la *mediación*, que permite apreciar en la construcción social de género modelos para la acción, la cognición o modelos intencionales, los cuales influyen sobre el conocimiento o los juicios acerca de los distintos grupos sociales.

Teoría de Género: Es considerada por Moya "... como el saber que devela que ser mujer u hombre más allá del hecho biológico es el resultado de una construcción simbólica erigida sobre los cuerpos y las subjetividades de sujetos sexuados que se constituyen en la historia y que adquieren su identidad en un movimiento relacional y complejo de interacciones sociales, a la vez que constituyen un *ethos* particular." (Moya, 2010a).

Investigar en género y comunicación: Ganancias y brechas en un camino difícil.

Aunque algunos académicos consideran que las teorías de género, por su concepción transdisciplinar, no han llegado a consolidarse en cuanto a presupuestos y postulados y que su validación dentro de las Ciencias Sociales es solo una aspiración; Moya (2011) reconoce, que ha ido enriqueciendo su cuerpo teórico, siendo actualmente considerada como una de las revoluciones epistémicas más importantes del siglo XX, debido a la profunda crítica que realiza a todo el pensamiento científico anterior, construido desde las experiencias y concepciones androcéntricas. En este camino, es indiscutible reconocer el espacio alcanzado dentro de las Ciencias Sociales, sobre todo en tiempos de crisis de los paradigmas, con una propuesta problematizadora del sujeto universal.

Teoría de la Construcción Social de la Realidad: La obra *La construcción social de la realidad*, de los sociólogos Peter L. Berger y Thomas Luckmann (1968) es responsable de la posterior teorización sobre el enfoque del discurso periodístico como construcción, y también constituye punto de partida en los marcos teóricos revisados.

En general, se puede resumir que la *construcción del discurso periodístico* se define como la forma de construcción de la realidad realizada por la institución prensa y que se concreta en la producción periodística. Permeada por factores socioculturales, políticos, ideológicos, económicos e institucionales, dicho proceso legitima y prepondera determinadas representaciones de sujetos sociales, a partir también del empleo de recursos de construcción del discurso periodístico.

Berger y Luckmann (1968) proponen algunos supuestos para develar las complejas mediaciones que inciden en la construcción social de la realidad. En esta, la variable *género*, con la delimitación de los contenidos de lo femenino y lo masculino, termina siendo una *Investigar en género y comunicación: Ganancias y brechas en un camino difícil.*

realidad objetivada, compartida por los sujetos y elaborada por productores u objetos simbólicos que se designan antes de que estos aparezcan en escena.

Estos postulados teóricos permiten conceptualizar la categoría analítica *construcción social de género* como un proceso histórico-político ininterrumpido, en el que las sociedades organizan sus percepciones y validan determinadas instituciones reproductoras de roles, valores, atributos y juicios para mujeres, hombres y diversidad sexual, los cuales pautan y presuponen la naturaleza de las relaciones entre ellas y ellos (Barbieri, 1996).

Teoría de las Representaciones Sociales: Dentro de las ideologías profesionales se destacan las representaciones sociales de periodistas acerca de lo femenino y lo masculino, así como los criterios de noticiabilidad que influyen decisivamente en esas construcciones. Serge Moscovici (1979) es el autor del que parten casi todas las investigaciones para manejar este aporte teórico.

Desde que en 1961 Moscovici planteara por primera vez el concepto de *representación social* en su teoría, permitió comprender la apropiación que hace cada persona de su realidad como una construcción subjetiva y a la vez social, que puede ser compartida o validada por los integrantes de determinado grupo. Su teoría devela la participación creativa del sujeto en el establecimiento de sus representaciones, las cuales se reforman a partir de sus experiencias, de las emociones y afectos que el objeto actualiza, de su posición en la sociedad y de sus niveles informativos. (Moscovici, 1979).

La doctora Norma Vasallo, en tanto, sentencia que el género, entendido como construcción cultural, histórica y subjetiva; en su

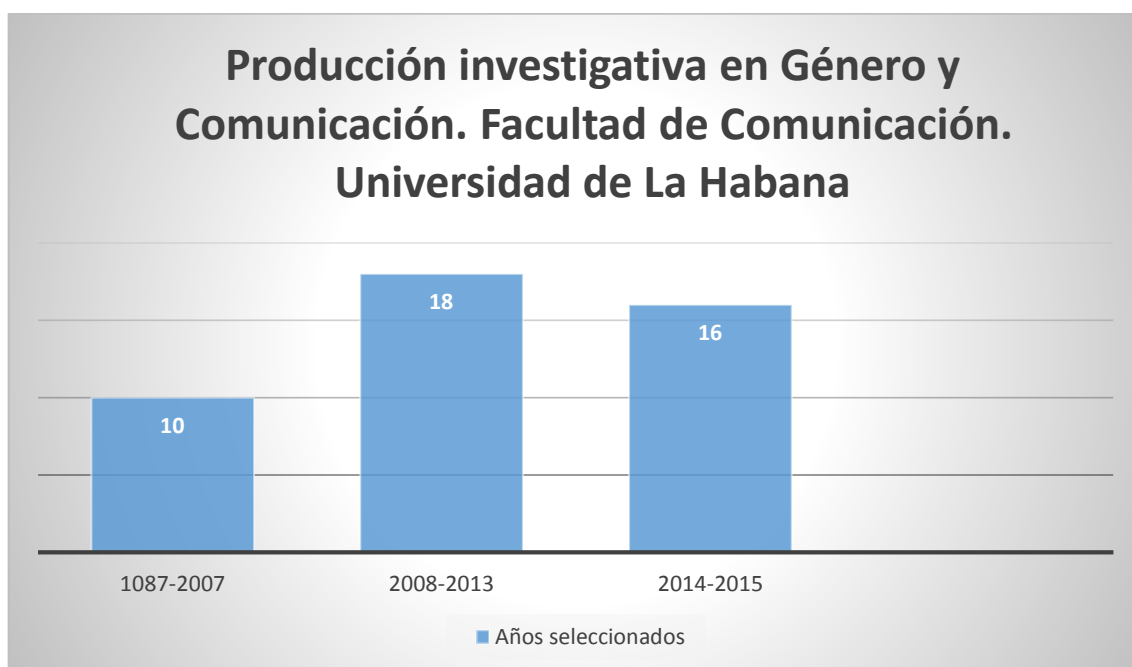
Investigar en género y comunicación: Ganancias y brechas en un camino difícil.

dimensión social forma un saber cotidiano y se conforma como una representación social construida y compartida por los miembros de los diferentes grupos, que sirve como referente para guiar las exigencias sociales sobre cada persona dentro de su entorno (Vasallo, 2012).

2.1 Principales resultados de un camino con obstáculos

El primer resultado notable de esta búsqueda- y valga la reiteración- es la confirmación de que la investigación en género y comunicación en la Facultad de Comunicación sigue una tendencia ascendente, como muestra la *figura 1*.

Figura 1



Fuente: Elaboración propia de las autoras

Si en los veinte años transcurridos entre 1987 y 2007 apenas se realizaron 10 investigaciones en este terreno –un resultado que coincide con el de otras facultades de altos estudios o centros de

Investigar en género y comunicación: Ganancias y brechas en un camino difícil.

investigación, y que esta signado por el recorrido lento que ha seguido la incorporación de los estudios de género en el país-, la producción creció a casi una veintena entre 2008 y 2013. Pero quizás lo más notorio es que ya entre 2014 y 2015 –solo dos años- casi iguala la cifra de los seis años precedentes.

La mayoría de las investigaciones seleccionadas para esta sistematización se ubican dentro de la rama de las investigaciones comunicológicas aplicadas, porque estudian parte de un proceso comunicacional. Especialmente, la indagación de estos estudios se centra emisor y mensajes periodísticos, sin explorar los demás elementos que intervienen en el proceso comunicativo (canales y receptor). Aunque en algunos casos el objeto de estudio es esencialmente el emisor, tampoco constituyen análisis exhaustivos de este componente del proceso comunicativo. No obstante, contribuyen a revelar rasgos interesantes de la propia estructura y valores de los medios.

La idea que subyace como premisa en las investigaciones surge del conocimiento de que los mensajes emitidos en ocasiones refuerzan o reproducen las actitudes, representaciones, imágenes e informaciones discriminatorias de la sociedad nivel discursivo y simbólico. De ahí el interés por analizar cómo se construye socialmente el género en el discurso periodístico de diferentes medios o productos comunicativos, así como la representación social de género del personal periodístico.

Es curioso, aunque también comprensible por la complejidad para incorporar prácticas profesionales desde una perspectiva de género a que aludíamos antes, que la mayoría de los acercamientos académicos revisados develan recursos discriminatorios como el

Investigar en género y comunicación: Ganancias y brechas en un camino difícil.

lenguaje sexista en sus análisis, pero no puedan eludirlo en su escritura.

Con mayor frecuencia, también, se observa que los estudios de las representaciones sociales de género amplían su mirada al género masculino.

Además de los importantes hallazgos constatados por las investigaciones y hasta ahora referidos, todas son acreedoras de un mérito mayor: la profunda y rica sistematización teórica que transita y recorre escenarios ideológicos, históricos, académicos, científicos, comunicológicos, articulando antecedentes, hitos, y teorías que tributarán, sin duda, a investigaciones posteriores.

No podemos dejar de mencionar, igualmente, la manera en que estas propuestas se han ido articulando, y abren la posibilidad de contar con un referente teórico metodológico propio para incorporar el enfoque de género en los estudios comunicológicos. Este enfoque se consolida definitivamente en la tesis de doctorado de Moya (2011), parte de la muestra estudiada.

En general, estos estudios demuestran que las investigaciones sobre género y medios de comunicación han transitado de la centralidad en el análisis de los mensajes -en particular desde la imagen de la mujer-, abriéndose hacia otras aristas como el estudio de las representaciones sociales de género que median la producción comunicativa.

Problemas conocidos como considerar las opiniones de los periodistas como fuente única para determinar las culturas profesionales, no son

recurrentes en estas investigaciones donde, por lo general, se triangulan resultados de técnicas aplicadas.

Podemos afirmar que algunos desafíos teóricos conceptuales identificados en el abordaje del emisor son también comunes a estos estudios revisados, como la necesidad de integración de presupuestos conceptuales de procedencia disciplinar diversa, en el tratamiento de las múltiples dimensiones que constituyen la producción comunicativa. Especialmente el estudio de las representaciones sociales merece un mayor acercamiento a la sociología, y la psicología, tanto en presupuestos conceptuales como en métodos y técnicas que permitan un mejor ajuste al objeto de estudio.

2.2 Líneas, métodos, técnicas...

Los estudios se inscriben en disimiles líneas de investigación, denotando presencia y versatilidad del tema para ser acogido y demandado desde cualquier ámbito comunicativo. En ese sentido se pueden identificar como ejemplos los estudios de género en el discurso periodístico, en la prensa escrita y en agencias de noticias; pero también en ejercicios de la disciplina de Periodismo y Desarrollo, en otros destinados a la producción comunicativa en medios diversos y al análisis de otros discursos audiovisuales como el video clip y el video arte.

La metodología cualitativa se constata como la más apropiada y recurrente, utilizando principalmente dos tipos de diseño, dependiendo de la selección de la unidad de análisis:

- Diseño de casos múltiples inclusivo y descriptivo o evaluativo.
- Diseño de caso único inclusivo, descriptivo.

Investigar en género y comunicación: Ganancias y brechas en un camino difícil.

El método *etnográfico* o *etnometodología*, igualmente, constituyó el método rector en varias investigaciones. A pesar de que su instrumentación es compleja tiene la virtud de exponer la forma en que la realidad se construye desde sus actores hacia la sociedad. Analiza la actividad humana y cómo esta construye estrategias para dar sentido y significado a prácticas sociales, lo cual la pone en ventaja en el acercamiento a estos temas.

En el plano metodológico, la Teoría de la Comunicación ha transitado hacia la reivindicación del paradigma cualitativo. En general, se ha demostrado que, como parte de esta, el *análisis del discurso periodístico*, las *entrevistas en profundidad*, entre otros instrumentos, resultan de gran utilidad para el estudio de la *construcción social de género en la comunicación*, ya que permiten reflejar dos procesos de la comunicación que intervienen en el fenómeno a investigar: los emisores y los mensajes.

Otras técnicas y métodos son utilizadas en menor medida pero respondiendo a las exigencias y especificidades de cada investigación, como los grupos de discusión, la asociación libre de palabras y el completamiento de frases. Igualmente, es menos usado el análisis temático cuantitativo.

2.3 Otros apuntes

La propuesta de indagación desde la carrera de Ciencias de la Información, defendida en junio de 2015 resulta particularmente interesante, pues hace un análisis de contenido sobre los temas de género en 13 blogs cubanos, entre 2008 y 2014, un escenario muy poco estudiado en la muestra total.

A juicio de Sulema Rodríguez, tutora del ejercicio, tiene valor, *Investigar en género y comunicación: Ganancias y brechas en un camino difícil.*

además, porque “es la primera que aborda directa y explícitamente la temática de género. Antes hubo algún otro acercamiento, pero más indirecto” (Rodríguez, 2015).

La autora –Yaimara Posada- identificó entre los tópicos más reiterados en esos espacios digitales el feminismo, los derechos sexuales, la diversidad sexual y la homofobia, la discriminación racial, el activismo ciudadano y la violencia contra las mujeres y las niñas. Además, confirmó que muchos de “los debates generados en los blogs están ausentes del foro público en Cuba”, según las conclusiones de su informe escrito (Posada, 2015).

Aunque sus ejercicios docentes nunca interactuaron entre sí, ni abordan espacios similares de análisis, las conclusiones Asalia Gort (2015), también de la graduación de 2015, pero de la carrera de Periodismo, están bastante cercanas a las de Posada.

Gort examinó 10 audiovisuales seleccionados de la Muestra Joven ICAIC, entre 2007 y 2014, y encontró temas muy reiterados como la violencia o la diversidad sexual; pero otros “poco visitados, como la doble y triple jornada de las mujeres” o “el cuestionamiento a la distribución de los roles domésticos y las problemáticas de las mujeres en el espacio rural”.

En general, dos elementos coinciden en todos ejercicios académicos: la mayoría de las autoras son mujeres, lo cual sigue confirmando que pocos hombres conocen estos asuntos, están sensibilizados con ellos o les interesa abordarlos, como ilustra la *figura 2*.



Fuente: Elaboración propia de las autoras

Además, todas las tesis reconocen, de manera más o menos directa, el insustituible papel de la capacitación y la asesoría especializada a la hora de reflejar las temáticas de género en los medios de comunicación.

Un buen ejemplo es la opinión de Gort respecto a la conciencia de género que realizadores y realizadoras de los cortos analizados mostraron en sus obras.

“No tienen una mirada consciente del compromiso que una categoría de género reclama a la hora de construir sus personajes femeninos, los cuales a menudo son fruto de la experiencia más próxima, y no de una articulación con los resultados de una pesquisa social o la consulta a expertos” (Gort, 2015).

Investigar en género y comunicación: Ganancias y brechas en un camino difícil.

2.4 Algunos resultados compartidos

Luego de una revisión minuciosa de los principales resultados en cada una de las investigaciones de la muestra seleccionada, proponemos algunas conclusiones o hallazgos comunes que estos estudios identificaron como brechas en los medios de prensa o productos comunicativos estudiados:

- Se reproducen cánones informativos tradicionales que marcan la construcción social: los roles no pautados por la sociedad patriarcal son poco representados.
- Se evidencia el uso generalizado del lenguaje sexista, a través del cual se invisibiliza la presencia y aportes de las mujeres. Su rasgo más común fue el uso del masculino genérico.
- Aunque los periodistas y directivos se consideren imparciales y desprejuiciados en sus trabajos, se evidencian visiones estereotipadas en consonancia con paradigmas hegemónicos y patriarcales.
- Aunque se les muestra como emancipadas, dado su gran inserción en el ámbito público, a las mujeres no se les visibiliza en posiciones transgresoras con respecto a los hombres.
- Carencia de líneas editoriales legitimadoras y orientadoras del su uso y tratamiento del enfoque de género.
- Falta de preparación sobre los temas de género de directivos, periodistas y realizadores, condicionantes que determinan la no homogeneidad y coherencia en la imagen de los hombres y las mujeres.
- Los géneros periodísticos no funcionaron como elemento para conceder relevancia a lo masculino o lo femenino.
- Al igual que en la sociedad cubana, en los medios de comunicación se transita por una etapa de conceptualización de

juicios de valor, que oscilan entre una voluntad política de cambio y rezagos, prejuicios y concepciones estereotipadas de lo masculino y lo femenino.

- Actores que generan información contra hegemónica desde lo político no representan un discurso diferente desde el enfoque de género.
- Cohabitan enfoques emergentes con los tradicionales.

3. Conclusiones: la academia como escenario

En general, el análisis de esta producción investigativa muestra que las investigaciones sobre género y medios de comunicación, además de ir en ascenso, algo ya claramente evidenciado, han transitado de la centralidad en el análisis de los mensajes -en particular desde la imagen de la mujer-, abriéndose hacia otras aristas como el estudio de las representaciones sociales de género que median la producción comunicativa. Con mayor frecuencia, también, se observa que los estudios de las representaciones sociales de género amplían su mirada al universo de la masculinidad, aun cuando sus autoras sean mujeres.

Como fortaleza fundamental, se destaca la profunda y rica sistematización teórica que proponen y que ha ido articulando antecedentes, hitos, y teorías que tributan a investigaciones posteriores. Además, de esos ejercicios se deriva la construcción de un referente teórico metodológico propio para incorporar el enfoque de género en los estudios comunicológicos, redondeado en la tesis de doctorado de Isabel Moya (2011).

Entre las brechas fundamentales, clasifica el hecho de que la totalidad de los acercamientos se centra en los emisores y los

mensajes, sin explorar los demás elementos que intervienen en el proceso comunicativo (canales, receptores, mediaciones).

Además, la mayoría de los acercamientos académicos –aun con mayoría de autoras mujeres- develan recursos discriminatorios como el lenguaje sexista en sus análisis, pero no pueden eludirlos en la escritura del propio informe de investigación.

En todos los casos se reconoce el papel de la capacitación y la asesoría especializada a la hora de reflejar las temáticas de género en los medios de comunicación.

4. Bibliografía

Andrade, L. (2015) "Coordenadas..." Aproximación a la investigación en Comunicación y Género producida en La Habana entre los años 1980 y 2014. Tesis de Diploma en Periodismo, La Habana: Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana.

Barbieri, T. (1996). "Certezas y malos entendidos sobre la categoría Género". En: Serie *Estudios sobre los derechos humanos*. Tomo IV. Primera Edición. San José. Costa Rica: Instituto de Derechos Humanos.

Berger, P.L., y Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Argentina: Amorrortu editores.

González López, I. (2014). Ponencia presentada a la oncena edición del Encuentro Iberoamericano de Género y Comunicación. Disponible en copia digital.

Gort Peguero, A. (2015) "Mujeres desde el lente joven". Una aproximación a la representación audiovisual de las mujeres desde una muestra intencional de cortos de ficción de la Muestra Joven *Investigar en género y comunicación: Ganancias y brechas en un camino difícil*.

ICAIC entre 2007 y 2014. Tesis de Diploma en Periodismo, La Habana: Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana.

Martín Serrano, M. (1993). *La producción social de comunicación* (2da. ed.), Madrid: Editorial Alianza

Moya Richard, I. (2010a). *El sexo de los ángeles. Una mirada de género a los medios de comunicación*. Publicaciones Acuario. La Habana: Centro Félix Varela

Moya Richard, I. (2010b). *Voces secuestradas*. Madrid: Editorial AMECO

Moya Richard, I. (2010c). "Género y prácticas comunicativas. El medio, ¿es el mensaje?" En: Revista Género y Comunicación, No. 2.

Moya Richard, I. (2011). *Nexos entre la Teoría de Género y la Teoría de la Comunicación*. Fundamento Teórico Metodológico del trabajo presentado en opción al grado científico de Doctora en Ciencias de la Comunicación. La Habana: Universidad de La Habana

Moya Richard, I. (2015). Entrevista personal. Fecha de realización: 20.06.2015

Moscovici, S. (1979) *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Edit. Huemul, Buenos Aires, Argentina.

Posada, Y. (2015). Análisis del tratamiento del tema de género en los posts de blogs cubanos en el período 2008 – 2014. Tesis de Diploma en Periodismo, La Habana: Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana.

Rodríguez Roche, S. (2015). Entrevista personal. Fecha de realización: 22.06.2015

Investigar en género y comunicación: Ganancias y brechas en un camino difícil.

Saladrigas H. y Oliveras D. 1. (2012). "La investigación en Comunicación. Su lugar en Cuba". Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación. Universidad de Brasilia.

Vasallo Barrueta, N. (2012). "Del Feminismo al Género. Un intento de romper estereotipos desde una relectura de las clásicas". En: *Ecos distantes, voces cercanas, miradas feministas*. La Habana: Editorial de la Mujer.